

Hogar

Un estilo de vida

MAYO 2008

www.revistahogar.com

Especial del
**Día de la
MADRE**

• El mejor
consejo
de mamá
• ¿Existe
la madre
perfecta?

**TOP
10
de la
realeza**

Relaciones
tormentosas:
**¡Acabe
con ellas!**

No. 525



7861021500039 05

\$ 4.00

PhotoDisc

Este procedimiento soluciona problemas como la incontinencia y pueden significar una diferencia radical no solo en su vida sexual, sino en su desempeño cotidiano y en su seguridad personal.

En la edad media, para referirse al órgano sexual femenino, se lo llamaba “ese vergonzoso orificio”. Hoy en día, todavía persiste un tabú cuando se trata de nombrar esa parte del cuerpo de las mujeres que durante milenios fue innombrable. Y eso que han pasado ya 12 años desde cuando Eve Ensler escribió su famosa obra *Monólogos de la vagina*, después de entrevistar a más de 200 mujeres acerca de la relación con su sexo y atreverse a poner en escena sus experiencias vivenciales frente a la propia sexualidad, la menstruación, el orgasmo, o hablar del clítoris.

Vaginoplastia: Una cirugía de la que hay que hablar

No obstante, todavía persiste un pudor que impide a las mujeres hablar acerca de su vagina. Mientras en las culturas urbanas todas las personas saben que existen cirugías estéticas para la reducción del abdomen o el aumento de senos, todavía hay muchas mujeres que desconocen las posibilidades del diseño vaginal y del rejuvenecimiento vaginal con láser, conocidos en los Estados Unidos con las siglas respectivas DLV y LVR.

El doctor Elias Mualin, gineco-obstetra director de este departamento en el North Miami Beach Surgical Center, quien trabaja como asociado en los hospitales Memorial y Aventura, y fue el primero en realizar cirugías vaginales con láser en la costa este de los Estados Unidos, explica que muchas de sus pacientes se sienten incómodas con el tamaño de los labios menores, particularmente cuando éstos sobresalen de los labios mayores.

En una entrevista con HOGAR, Lourdes Castaño*, una mujer de 46 años que se prepara para realizarse una labioplastia, comentó que debido al complejo que le causaban sus labios alargados, pese a haber sido madre, no sólo nunca ha experimentado un orgasmo, sino que ha tenido que limitar su vestuario, pues son tan largos que su forma es notoria cuando lleva pantalones.

Aunque la conexión entre el tamaño de los labios y el grado de satisfacción sexual, es muy relativa pues puede no afectar en absoluto la consecución de un orgasmo, a veces ocurre que durante la penetración los labios muy largos, pueden verse sometidos a estiramientos y causar molestia o dolor. Pero sobre todo lo que puede afectar las relaciones en este caso es el factor psicológico, la autoimagen.

Frente a la discusión de si en esos casos debería o no considerarse una cirugía estética, lo más importante es que la mujer tenga en cuenta que lo hace por ella misma, para sentirse más cómoda con su vagina. Es posible que la decisión tenga que ver con el sentimiento que expresa un travesti de una película de Pedro Almodóvar que está contando las cirugías que se ha hecho y defiende su decisión con este argumento: “Uno es más auténtico, cuanto más se parece a la imagen que quiere tener de sí mismo”.

Entre las solicitudes de diseño vaginal con láser, por razones meramente estéticas, una de las más frecuentes es la labioplastia reductora que consiste en recortar los labios colgantes, y cambiar la consistencia de los flojos mediante los precisos cortes que permite el láser. No obstante, también hay mujeres que quieren tener una apariencia sexual más juvenil y recurren a la labioplastia de



PhotoDisc

La distensión posparto y la edad, son factores importantes en los cambios en la apariencia de la vagina

aumento, que consiste en agrandar los labios mayores para lograr que se vean más turgentes. Este procedimiento se realiza trasplantando grasa corporal de la propia paciente. Pero además de estas dos razones no tan comunes para someterse a una intervención quirúrgica vaginal, existe un problema compartido por millones de mujeres –la incontinencia urinaria– que ahora tienen una alternativa nueva: solucionar un problema funcional y, adicionalmente, lograr un rejuvenecimiento de su órgano sexual.

El rejuvenecimiento

Diana Fernández* es una mujer de 43 años que tuvo cuatro partos seguidos. En el primero, pese a que se le practicó una episiotomía (una incisión en el periné que evita el desgarramiento de esa zona que separa el ano de la vagina) sufrió un desgarramiento. Los puntos con que la suturaron no lograron el cometido de cerrar de nuevo el periné y la apertura de la vagina se extendió hasta dos tercios de esta zona. En los partos posteriores el tejido vaginal se distendió considerablemente y perdió su tonicidad. Como consecuencia, aunque era una mujer con una vida sexual satisfactoria y siguió experimentando orgasmos, comenzó

a sentirse incómoda con el aspecto de sus genitales. Adicionalmente, a la relajación de los músculos de la vagina se sumó el prolapso (la caída) de la vejiga que aumentó la posibilidad de que sufriera incontinencia urinaria. “Yo nunca habría pensado en la posibilidad de hacerme una cirugía estética vaginal –dijo a Hogar-. En mi último control ginecológico el médico notó el descenso de la vejiga y además me preguntó si tenía placer en mis relaciones. Cuando se llegó a la conclusión de que debía hacerme una intervención para el prolapso de la vejiga supe, por un artículo que leí, que en la misma cirugía podía recuperar el periné, y cambiar no sólo el aspecto físico exterior de mi vagina, sino volver a tener la tonicidad en los músculos internos que tenía antes del parto”. En su caso, la cirugía –que era bastante complicada– duró tres horas. Durante la primera semana debió usar un catéter urinario, pero no experimentó prácticamente dolor.

El rejuvenecimiento vaginal corrige en parte o en su totalidad –dependiendo del caso– las estructuras vulvares –el monte de Venus, los labios mayores y menores, el periné y la apertura vaginal– y consiste en reaproximar los músculos vaginales de manera que se mejoran los

tejidos de soporte y el tono muscular, pues se reduce el diámetro interno y externo del órgano sexual femenino y el cuerpo perineal se refuerza. En la medida en que haya mejor tono muscular y control en esta zona la mujer puede tener mayor satisfacción sexual pues, como se sabe, según los estudios de Masters y Johnson ésta se relaciona con la fricción. En cuanto al clítoris, éste no se toca en la cirugía de rejuvenecimiento vaginal.

Vida reconstruida

La distensión pos-parto y la edad, son factores importantes en los cambios en la apariencia de la vagina, pero a la vez, hay un creciente número de pacientes que podrían disfrutar los beneficios del rejuvenecimiento vaginal cuando buscan solucionar el problema de la incontinencia urinaria causado por el prolapso de la vejiga, si no experimentaran vergüenza al referir su problema. “Veinticinco millones de mujeres americanas sufren de esta patología –dice el doctor Mualín– y en general, una de cada cuatro mujeres del mundo la experimentan alguna vez en su vida. Lo más grave es que dos tercios de las mujeres que la sufren guardan silencio sobre su problema incluso ante los

doctores”. Eso significa que sobrellevan solas la inseguridad, la pena o la incomodidad asociadas a la deformación de su vagina o a la pérdida de la orina y que no pocas veces comienzan a apartarse de las actividades sociales a causa de esto. Factores adicionales como la menopausia, el cigarrillo y la obesidad aumentan las posibilidades de sufrir incontinencia. Aunque este procedimiento viene realizándose hace varias décadas de modo independiente del rejuvenecimiento vaginal y está indicado para la incontinencia por estrés o esfuerzo— caso en el cual la orina se sale cuando la persona tose, corre o camina rápido— hoy en día las mujeres tienen la posibilidad adicional de hacerse una reconstrucción vaginal completa en la misma intervención.

Olga Sierra es una mujer de 60 años residente en Miami que aceptó dar su nombre real en la entrevista porque su vida cambió tanto después de la cirugía que dice que la diferencia es “de la noche al día”. Había durado cerca de 20 años sufriendo de pérdida de orina y le habían realizado una intervención en Venezuela que no solucionó su problema. “La incontinencia me obligaba a usar toallas higiénicas o pañales todo el

tiempo. No podía vestirme con pantalones por miedo a que se notara más que estaba mojada. Ni hablar de los viajes largos o incluso de pasar un día entero en un parque. En las reuniones con mis amigas me angustiaba oler a orine. Todos los días sufría con esta situación. No podía disfrutar muchas cosas de la vida. Por eso estoy tan agradecida después de haberme hecho la cirugía de reconstrucción hace tres años. Ahí quedaron las incomodidades”. Sus últimos controles en el Laser Vaginal Rejuvenation Institute, del Sur de la Florida muestran una recuperación completa del control urinario.

Si la observación personal y exámenes médicos como el test de urodinamia, donde se mide la presión y el volumen de la orina, determinan que la persona padece de un tipo de incontinencia de estrés o de esfuerzo, y los conocidos ejercicios de Kegel o el cambio de dieta no son suficientes para impedir la pérdida de orina y/o recuperar la tonicidad de los músculos pélvicos, una de las más novedosas soluciones es la cirugía de cinta sin tensión transobturadora. Este procedimiento es ambulatorio, tiene un 90% de éxito en los casos de la inconti-

nencia de esfuerzo y sólo toma treinta minutos hacerlo. Realizar este procedimiento conjuntamente con una intervención de reconstrucción vaginal puede equivaler a devolverse 20 años en el tiempo.

En el Laser Vaginal Rejuvenation de Los Ángeles también se ha creado un Centro de Incontinencia especializado en tratar la relajación pélvica, y la incontinencia urinaria. Igualmente, en otras ciudades de Estados Unidos hay lugares que tratan ambos problemas y se ofrece a las mujeres la posibilidad del rejuvenecimiento vaginal con láser y poco a poco los médicos latinoamericanos se están entrenando para realizarlo. Pero lo fundamental de la creciente existencia de lugares especializados en vaginoplastia es que refleja la apertura frente a un tema antes intocado: cada vez son más las mujeres que se atreven a consultar los problemas asociados a la forma y a las funciones de la vagina. Y, en la medida en que las palabras revelen “ese vergonzoso orificio” que ya no causa vergüenza, se ensanchan las posibilidades de una vida sana y armoniosa.

* Nombre ficticio



Realizar una
intervención de
reconstrucción
vaginal puede
equivaler a
devolver 20 años
en el tiempo.